

GABRIELA GÓMEZ RODRÍGUEZ

<http://orcid.org/0000-0002-2078-1671>

RODRIGO GONZÁLEZ REYES

<https://orcid.org/0000-0003-0142-9522>

En estos últimos días de diciembre de 2022 la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha anunciado que en breve declarará la pandemia por COVID-19 como terminada. Si bien el anuncio es esperanzador y trae nuevos ánimos al mundo, no podemos borrar de nuestro sentir que los veintitantos meses pasados de nuestra historia reciente fueron por demás caóticos y amenazantes; es justamente en este contexto, cuando a principios de 2022 la vida diaria comenzó a normalizarse, que nuestra revista afrontó un reto nuevo, que era el de seguir haciendo nuestra labor de difundir parte del conocimiento que generamos en nuestro campo pero ahora con lectoras y lectores transformados en muchos sentidos por el impacto de esta catástrofe.

Durante la pandemia, pero particularmente a lo largo de las varias cuarentenas, las personas nos convertimos en nuevas audiencias, participando de prácticas de consumo de información diferentes, enfrentando una cantidad ingente de contenidos y descubriendo modos de ser públicos y espectadores en formatos nunca antes presenciados. Todas estas situaciones, acumulativa y convergentemente, vinieron a representar un enorme desafío a quienes nos dedicamos a las labores editoriales y *Comunicación y sociedad*, como revista académica, no estuvo exenta de ello; por el contrario, encontramos el escenario como un momento perfecto para poner a prueba propuestas que llevábamos pensando algún tiempo y vimos el horizonte ideal para mejorar e implementar cambios que ya creímos necesarios, mientras que, del lado de la recepción, nos reencontramos con nuestra apreciada comunidad

de lectoras y lectores, pero ahora con necesidades de información y documentación distintas.

No está de más decirlo, el momento fue emocionante pero difícil; con todo, el balance no puede más que dejarnos con gran contento: los números y el contacto directo con nuestra comunidad internacional de lectoras y lectores nos dejaron saber que el esfuerzo no fue en vano y que la función histórica y social de nuestra revista se reforzó.

Así, quisiéramos expresar aquí nuestro agradecimiento a todos quienes han colaborado a lo largo de todos estos años para que la revista siga vigente y en esto queremos incluirles no solo a ustedes, lectoras y lectores, sino también a todas y todos quienes hacen posible nuestra labor en infinidad de dimensiones, y en ello deseamos señalar particularmente a toda y todos aquellos expertos y expertas que, con su dedicado trabajo de evaluación y dictaminación, mantienen andando de manera sana el flujo de trabajo de esta publicación.

Como ya es visible, el trabajo editorial de una revista académica no se limita a la recepción de artículos (que siempre buscamos sean de la mayor calidad) y la participación de la comunidad que envía sus reflexiones o resultados de investigación, sino también, y sobre todo, de la evaluación anónima y por pares (doble ciego/*peer review*). En este sentido, la producción académica y la publicación de los hallazgos de investigación es en todo momento un quehacer esencialmente colaborativo. Sin el apoyo de toda esta extensa red de apoyo no sería posible producir ciencia ni tampoco difundirla.

Por ello, no solo queremos agradecer a todas estas personas que nos aportan tanto valor con su trabajo voluntario y desinteresado sino que también queremos aprovechar este espacio para invitar a todas y todos quienes formamos esta comunidad a seguir colaborando con *Comunicación y Sociedad* y otras revistas científicas en las tareas que se requieren para poder publicar.

El *peer review*, por lo demás, y lo sabemos, es un trabajo ingrato pues no se suele reconocer en los distintos sistemas de evaluación a los que académicas y académicos somos sometidos pero, sin embargo, es un trabajo que tiene calidad de indispensable. Como ya lo podemos adivinar, quienes revisan también someten textos a otras publicaciones

(ya sea libros o revistas) y sin este circuito colaborativo sencillamente no es posible publicar.

Pasando ya a otras cuestiones, y a modo de cierre, queremos compartirles que creemos firmemente que los cambios y transformaciones de los que ya hablábamos nos exige que en lo venidero abramos el abanico de miradas que nos ayuden a entender las implicaciones de los usos y apropiaciones de las tecnologías, de las nuevas narrativas que se expanden a través de diversos formatos y dispositivos, de entender y analizar las formas de expresión y reclamos de la sociedad diversa ante tanta desigualdad, racismo, y violencia que vivimos y esto no puede ser hecho en ausencia de investigación y publicación; en esa dirección, una revista como *Comunicación y Sociedad* quiere seguir siendo esa ventana donde todas estas miradas diversas, expresiones, narrativas, tengan cabida.

Fieles a esta visión, nuestro compromiso es seguir ofreciendo una revista de calidad mientras que ratificamos nuestro reconocimiento y respeto a ustedes que nos leen y apoyan como parte de esta gran comunidad colaborativa.